

TOMO II

H O M E N A J E

Luis Jaime Cisneros

Capítulo 67



Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú
FONDO EDITORIAL 2002

Homenaje Luis Jaime Cisneros
Tomo II

Editor: Eduardo Hopkins Rodríguez

Diseño de carátula: Gisella Scheuch

Copyright © 2002 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica
del Perú. Plaza Francia 1164, Lima
Telefax: 330-7405. Teléfonos: 330-7410, 330-7411
E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Obra Completa rústica:
9972-42-473-1
Tomo II: 9972-42-475-8
D.L. 1501052002 2422

Obra Completa tapa dura:
9972-42-476-6
Tomo II: 9972-42-478-2
D.L. 1501052002 2421

Primera edición: julio de 2002

Derechos reservados, prohibida la reproducción de este libro por cualquier
medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Augusto B. Leguía en el teatro peruano

Miguel Ángel Rodríguez Rea

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

EN LA SECCIÓN «Correo Franco» de *Variedades*,¹ en su edición del 11 de setiembre de 1909, se reprodujo en facsímil una pieza corta de teatro titulada *La prisión del Presidente. Tragedia en un acto*, enviada supuestamente por un hermano del autor, y que se había publicado en «La Prensa de Huailas». Dicha pieza resume un hecho histórico reciente. Se trata del intento de golpe de Estado liderado por Isaías de Piérola (hijo del «Califa» Nicolás de Piérola) el 29 de mayo de 1909. La personalidad de Augusto B. Leguía ha sido abordada ficcionalmente en una novela, *Leguía*.² Ahora debemos agregar el caso de esta pieza de teatro.

Como sucede en toda obra literaria, con mayor razón tratándose de un suceso que fue ampliamente reseñado por los diarios y revistas de la época, tanto nacionales como extranjeros,³ la realidad solo es un acicate para presentar una visión de lo que acontecía en aquellos momentos. Pues la intentona golpista de alguna manera revelaba una polarización política, que Piérola pensó podía aprovechar para su facción. Este intento fracasó y su líder fugó del país.⁴

¹ *La prisión del Presidente. Tragedia en un solo acto*, en la sección «Correo Franco», *Variedades*, año V, n.º 80, 11 de setiembre de 1909, p. 670. «Correo Franco» es una sección que tenía Clemente Palma, director de esta publicación, y de la cual existe una «leyenda negra», por el insólito juicio de este a unos poemas enviados por Vallejo. Creemos que esta circunstancia no debe ser un obstáculo para revisar sus páginas. El presente trabajo es un adelanto de una investigación sobre «Correo Franco».

² DÁVALOS Y LISSÓN, Pedro. *Leguía*. Lima: Lib. e Imp. Gil, 1915, 2 tomos [Continuación de *La Ciudad de los Reyes*].

³ Pueden revisarse, entre otras fuentes, el 4º número extraordinario de *Variedades*, 3 de junio de 1909, así como también una estupenda síntesis de los hechos bajo el título de «Tragedia», publicada en *Gil Blas*, n.º 18, junio 3 de 1909, p. 2.

⁴ Piérola huyó a Ecuador, donde en un reportaje declara, entre otras cosas, lo siguiente: «[...] movimiento que respondía a un alto ideal de depuración de la cosa pública; pues constaba al país entero que la administración del señor Leguía, siguiendo los derroteros de la administración Pardo —de la que él había formado parte integrante— tenía por bases el fraude, la tiranía y el derroche [...]» («Reportaje a don Isaías Piérola. El país ante los extranjeros». [Desde Guayaquil en «El Grito del Pueblo»]. «El Diario», Lima, 10 de octubre de 1909, p. 1).

Lo interesante de esta pieza, es que rescata un hecho que solo tiene un significado meramente político, sin mayor ligazón con otros componentes de la sociedad, pero que, al ser reelaborado por la ficción, adquiere una dimensión imprevista. Aunque el texto es breve y los diálogos tensos y poco expansivos, hay una cala en la idiosincrasia tanto de la clase política de aquella época, como de las expectativas truncas de la población de una mejora social.

Si bien es cierto que los hechos pueden ser reconstruidos a base de los testimonios de la época, también lo es que algunos temas, como la inmigración china, cuando alguien en la revuelta acusa, gritando: «¡El Gobierno es el que trae los chinos!», y otros datos que proporciona el autor, no sabemos si en realidad se abordaron en estas horas de esta intentona del golpe. Lo cierto es que esta inserción no resta valor al suceso, por el contrario, ofrece una mirada intrahistórica, como lo quería Unamuno. Es decir, algo que estaba en el aire de la época, en una especie de callado consenso.

Los personajes populares están representados de manera acertada, y es así que se reproduce el habla del personaje Moreno (como en las comedias de Pardo y Aliaga): «Tenga uté/tinta, pluma y papé [...]». Una presencia lingüística relevante por cuanto ofrece el espectro de la sociedad peruana de la época.

A estas consideraciones debemos agregar la procedencia del autor. El hecho de que sea del interior del país nos incita a tener en cuenta la perspectiva de aquellos que están lejos del círculo de la información inmediata, y que solo confían en su ingenio y en la información de los medios de comunicación de la época. Una limitación que no es óbice para que el autor salte sobre ella y nos dé un cuadro de época muy preciso.

A primera vista, es un residente en Huaylas. Incluso la obra señala el lugar de puesta en escena, *Huailas*, y la fecha, *28 de julio de 1909*. Quien remite la pieza a «Correo Franco», acompañado de una carta, es Zenobio Chauca, según él, hermano del autor. Pero el caso es digno de un autor de enredos teatrales: el autor protesta, y así lo consigna Clemente Palma, porque él no tiene ningún hermano Leocadio, ni tampoco envió la petipieza. Transcribe Palma su queja:

[...] pero el envío del original para su publicación en su ilustrado periódico y la insolente carta bajo el seudónimo Zenovio Chauca son sumamente ajenos a mi conocimiento. Protesto enérgicamente que no he tenido participación en ello, pues al tal Zenovio Chauca no se le conoce en Huaylas.

Se ve claramente que este hecho es obra exclusiva de algún enemigo gratuito mío que pretende vengarse de mí tomando por expediente mi propio escrito que no encubre ninguna malicia, solo por hacer notorio que carecía de la perfección literaria.⁵

Indudablemente, la obra no es una muestra de nuestra mejor dramaturgia, tal como el mismo autor lo reconoce. Pero sí podemos advertir algunos buenos trazos de personajes. Evidentemente las circunstancias en que fue elaborada, no dejaron tiempo ni lugar para un pulimento mejor. Lo importante es que un hecho rutinario en la vida política de los países latinoamericanos, el Golpe de Estado,⁶ ha sido retratado de manera ágil, convincente y breve.

LA PRISIÓN DEL PRESIDENTE
TRAGEDIA EN UN SOLO ACTO
RECOPIACION DE LAS PERSONAS QUE SE HALLARON
EN EL ATAQUE AL PALACIO
EL 29 DE MAYO DE 1909

POR
LEOCADIO V. CHAUCA
Preceptor fiscal
Huailas, 28 de julio de 1909

PERSONAJES

AUGUSTO B. LEGUÍA, *Presidente de la República*
DR. ROMERO, *Presidente del Consejo de Ministros*
ISAÍAS DE PIÉROLA
BASOMBRÍO, *Secretario de Su Excelencia*
DR. ROJAS, *Ministro de Gobierno*
AMADEO DE PIÉROLA
DR. FERNANDO GAZZANI

⁵ «Correo Franco. Señor Leocadio V. Chauca.-Huaylas». *Variedades*, año V, 6 de noviembre de 1909, p. 857.

⁶ Debe recordarse la famosa frase ácida e insólita del poeta Martín Adán (que parece salida de labios de Borges), cuando una asonada golpista llegó al poder: «Bueno, hemos vuelto a la normalidad».

ENRIQUE GÓMEZ, *Alférez de caballería*

CARLOS DE PIÉROLA

DR. MANUEL V. VILLARÁN, *Ministro de Justicia*

FÉLIX NÚÑEZ DEL ARCO

UNO

UN MORENO

SOLDADOS y GENTE DEL PUEBLO

Tragedia que se representa hoy el 28 de julio de 1909 por los alumnos de la Escuela Fiscal N° 3219, que corre bajo la dirección de los preceptores don Leocadio V. Chauca y don Carlos Cano.

Huailas, a 28 de julio de 1909.

LA PRISIÓN DEL PRESIDENTE
ACTO ÚNICO

La escena en Lima, en el Palacio de Gobierno.- Se verán calles y la plaza de la Inquisición donde habrá una estatua de Bolívar.

Al levantarse el telón aparecerá sentado S.E. el Presidente de la República, Augusto B. Leguía, hablando con el Dr. Romero, Presidente del Consejo de Ministros.

ESCENA 1ª

Su Excelencia el PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA. DR. ROMERO, Presidente del Consejo de Ministros.

LEGUÍA

¡Qué tiempos los que atravesamos, doctor!
¡Qué evolución de ideas
en los partidos políticos!

ROMERO

Vuestro sano criterio,
ha descubierto el misterio...
Necesitaba el pueblo peruano

unidad de pensamiento,
en los círculos políticos.
Que todo ciudadano sea útil
[...]⁷
pero da pena el decirlo
que muchos no entienden
este beneficio.

LEGUÍA

Desengáñese Ud., doctor,
toda ley nueva aunque buena,
dada en un país republicano,
parece que fuera odiosa;
por diferencia de opiniones.
A veces muy tarde,
llega a la aceptación general
alguna ley de mejor calidad.
Todavía entonces la acatan
y dan el valor que merece.

ESCENA 2ª

Los mismos. BASOMBRÍO, Secretario de su Excelencia.

BASOMBRÍO

¡Señor, disparos en Palacio!
Primero por la puerta de honor,
después por la de la Intendencia.

LEGUÍA

Ya pasamos al salón del Consejo
mientras vaya Ud. a ver,
lo que en palacio ocurre.

⁷ Texto ilegible.

BASOMBRÍO

Voy al momento. (*Se va*)

ESCENA 3a

LOS mismos. ISAÍAS, CARLOS Y AMADEO DE PIÉROLA. FERNANDO GAZZANI.
FÉLIX NÚÑEZ DEL ARCO. Dos hombres.

ISAÍAS, *adentro*.⁸

¡Abajo todo el mundo!

¡Son nuestros!

(*Al presentarse con revólver en mano le intima a S.E., se dé preso, en circunstancias de que este y el doctor ROMERO se dirigen al salón del Consejo*)

¡Caballero, Ud. se da preso!

¡El pueblo lo quiere así! (*Dos hombres toman del brazo a S.E.*)

LEGUÍA

¿Preso yo? ¿Y por qué?

ISAÍAS

¡Ya le he dicho!

¡Ud. se da preso!

LEGUÍA

No me explico francamente
lo que Ud. quiere hacer conmigo.

⁸ Cuando Isaías de Piérola ingresa al despacho del Presidente, ya había sido abatido el sargento mayor Eulogio Eléspuru, quien salió a darle el encuentro a las huestes de Piérola. En el actual Palacio de Gobierno puede verse, en uno de sus ambientes del primer piso, un busto que perenniza este hecho con la siguiente inscripción:

Sargento Mayor
D. EULOGIO ELESPURU DEUSTUA
Muerto heroicamente en el
Cumplimiento de su deber
El 29 de Mayo de 1909

ISAÍAS

¡Marche ligero! (*Empujando a S.E.*)
No estoy para explicaciones.

ESCENA 4ª

Los mismos. DOCTOR ROJAS, ministro de Gobierno.

[DR.] ROJAS, *incorporándose al grupo.*

¿A dónde va S.E.?
¿Y a dónde os llevan? (*Tomando del brazo a S.E.*)

LEGUÍA

¡Preso por la voluntad de los caballeros!
¿Qué es de la Guardia?

[DR.] ROJAS

Nada sé de lo que pasa,
pero puedo acompañar
a Vuestra Excelencia.

CARLOS

Doctor, mejor es que se retire Ud.

ISAÍAS

¡Avancen, presto! (*Empujando a S.E. y andando con revólver en mano*)

DR. ROJAS, *a Piérola.*

Tenga Ud. presente
que a quien trata Ud. así
es el Presidente de la República.

ISAÍAS

¡Qué Presidente!

Este no es Presidente ni nada. (*Siguen andando*)

GAZZANI

(*ROJAS, ROMERO y GAZZANI levantan el pañuelo blanco*)

[...]⁹

¡Aquí va el Presidente de la República!

LEGUÍA, *con grande energía dirigiéndose a la tropa.*

¡El Presidente va preso;

cumplan Uds. su deber!

ESCENA 5a

Los mismos y el DOCTOR VILLARÁN, ministro de Justicia.

VILLARÁN, *incorporándose en el patio de la Prevención.*

¿A dónde va S.E.?

¿Puedo acompañarlo? (*Toma del brazo a S.E.*)

CARLOS, *al grupo*

¡Es preciso que se le lleve!

A este a su casa. (*Empujándole*)

LEGUÍA

¿Es esta la manera

cómo me corresponden ustedes?

CARLOS

¡No sé qué servicios le deba a Ud.
para estarle agradecido!

⁹ Texto ilegible.

VILLARÁN

¡Tenga Ud. en cuenta,
que a quien se está vejando
es al Presidente de la República!

CARLOS

¡Déjese Ud. de discursos!

GAZZANI, *con todos andando fuera de Palacio.*

Vuestra Excelencia se ve en situación apremiante.
Tal vez su negativa, daría lugar a que le ultrajen más;
sería conveniente que dimita el mando
puesto que la rebelión está consumada.

LEGUÍA, *con ánimo resuelto.*

Mátenme, pero no dimito.

Amadeo, *andando en la plaza.*

¿A dónde le llevamos?

UNO

Al Club de «La Unión»
para que allí firme la dimisión.

ISAÍAS

¡No! ¡Vamos a exiliarlo
dándole una vuelta por la plaza!

LEGUÍA, *a Rojas.*

Procuraré escapar,
porque en otra parte

me puede Ud. ser más útil
que aquí.

GAZZANI

No tenga Ud. cuidado por su vida,
respondo de ella.
Yo estoy aquí y lo defenderé. (*Colocándose a su espalda*)

ISAÍAS

Pues vamos,
al pie de la estatua
del libertador Bolívar
para que allí firme
la dimisión del mando.

ESCENA 6ª

Los mismos. Estatua de Bolívar, y UN MORENO.

CARLOS

Este un lugar apropiado,
para escribir el acta
de la dimisión.¹⁰

NÚÑEZ DEL ARCO

Aquí necesitamos
tinta, pluma y papel.

MORENO, *alcanzando*.

¹⁰ Según el testimonio de Isaías de Piérola, este hecho no existió. Veamos: «Conviene advertir que solo en los periódicos he leído que se exigió al señor Leguía que firmase su renuncia, pero no me consta ese hecho. Lo que yo pedí al señor Leguía fue que pusiese al ejército a mis órdenes» («Reportaje a don Isaías Piérola. El país ante los extranjeros», art. cit.).

Tenga *uté*
tinta, pluma y *papé*,
hágase la cosa
¡luego, luego!

ISAÍAS

Es inútil que Ud. se resista,
dimita el mando
y queda Ud. libre.

LEGUÍA

¡Ya he dicho,
y en lo que digo estoy!
Mátenme, no dimito.
Al dimitir, dimitiré el mando
ante el Congreso de la República.

ISAÍAS

Conviene que dimita el mando
y se retire a la vida privada,
hace Ud. falta a sus hijos,
pero ninguna a la nación.
Al momento pase nota
al Jefe de Estado Mayor
para que ponga el Ejército
a nuestra disposición.

LEGUÍA

Se pondría el Ejército
a vuestra disposición,
pero con solo el Ejército
nada habréis hecho;
pues la voluntad del pueblo
reside en el Congreso
y con solo el Ejército
provocaréis el conflicto popular.

NÚÑEZ DEL ARCO

Preciso es que pase nota
al Jefe de Estado Mayor,
para que ponga el Ejército
a nuestra disposición.

ISAÍAS

¡Redacte Ud. esa nota!

NÚÑEZ DEL ARCO

Si es por esto,
no hay que perder tiempo. (*Escribe*)... (*Se levanta*). He aquí la nota. (*la lee*)

Señor General Jefe del Estado Mayor General del Ejército – Sírvase U.S.
entregar el mando del Ejército al señor Isaías de Piérola.- Lima 29 de mayo
de 1909 - Plaza de la Inquisición.

¿No le parece bien, Señor Leguía?

LEGUÍA

No me parece bien, señor.

NÚÑEZ DEL ARCO

No debía Ud. de resistir
en dimitir el mando:
Ud. no sería útil como Presidente,
pero sí, puede Ud. serlo,
como ciudadano y padre de familia.
¿Quiere Ud. tanto la Presidencia
de la República?

LEGUÍA

La Presidencia no me importa,

no me ha dado sino contrariedades
y amarguras.

NÚÑEZ DEL ARCO

Y entonces ¿por qué no la renuncia Ud.?

LEGUÍA

Porque tengo como Presidente,
deberes sagrados que cumplir.

NÚÑEZ DEL ARCO

Firme Ud. presto. (*Alcanzándole la nota*)
Va cayendo la tarde,
si permanecemos aquí,
hasta que oscurezca,
no podré responder por su vida.
El pueblo está muy excitado.

LEGUÍA

Perfectamente,
pero no me es posible
firmar ese papel,
en una plaza pública,
vamos a algún consulado.

UNO, *gritando*.

¡El Gobierno es el que trae los chinos!

LEGUÍA, *en voz alta*.

¡Por el contrario!
¡Soy quién acabo de poner término
a la Inmigración China al Perú!

ISAÍAS

Tome Ud. ese vaso de agua. (*Alcanzándole el vaso*)

LEGUÍA

Gracias, no deseo tomar agua. (*Con displicencia*)

ISAÍAS, *viendo pasar soldados por el frente.*

Es inútil resistir,
firme Ud. en el momento,
porque la tropa está con la revolución.

LEGUÍA

¡Quiero verlo! (*Subiendo a las gradas del monumento*)

ESCENA 7ª

Los mismos. ALFÉREZ GÓMEZ y veinticinco soldados de caballería.

CARLOS

¡Pues, fíjese! Pronto
el Pueblo y el Ejército
saldrán contra Ud.

GÓMEZ, *con espada en mano.*

¡Soldados! ¡Atención!
¡Descarguen armas!
¡A fuego rápido!
Sin herir a Su Excelencia. (*Caen muertos en contorno a S.E.- Consiste en la viveza de los actores*)

LEGUÍA

¡Basta soldados!
¡Hoy conozco vuestro heroísmo!

GÓMEZ, *alargándole la mano*.

Excelentísimo Señor,
vamos al Estado Mayor,
saco a Vuestra Excelencia
del montón de cadáveres.

LEGUÍA

¡Gracias mi alférez!
Es Ud. capitán.

Bibliografía

- 1909 «Reportaje a don Isaías Piérola. En país ante los extrajeros». [Desde Guayaquil en *El Grito. del Pueblo*]. «El Diario», Lima, 10 de octubre.
- 1909 «Trajedia». Gil de Blas, n.º 18, junio 3.
- 1909 «La prisión del Presidente. Tragedia en un solo acto». En la sección «Correo Franco», *Variedades*, Año V, n.º 80, 11 de septiembre.

DÁVALOS Y LISSÓN, Pedro

1915 *Leguía*. Lima: Lib. e Imp. Gil.